por la patria

¡DERROTAR LA SEDICION!

Una nota de RICARDO GARCIA

Especial para RAMONA

Alfredo Zitarrosa:

CANTOR DEL PUEBLO

NI de ninguna otra cosa. No usa el pelo largo ni poncho ni botas. La cosa va en serio cuando canta y cuando habla.

Además, fue locutor. Y de los buenos. Y también periodista.

Ha venido dos veces a Chile. Pero esta fue la primera vez que pudo cantar en contacto con el pueblo. Con la juventud.

"Mis canciones son de verdad. No sabría definirlas de otro modo"

—Soy un cantor de mi pueblo. Y eso implica una gran alegría y una gran responsabilidad. No sé hasta qué punto he logrado expresarme bien en mi obra.

—¿Tienes problemas en Uruguay para la difusión de tus discos...?

—Bueno, estoy en la lista negra, junto con varios intérpretes, desde hace mucho. Tuvimos hace unos cuatro años un ministro de cultura que por sí y ante sí determinó que tales o cuales canciones de los artistas más famosos no eran folklóricas, y por lo tanto no se podían pasar por la radio. Actualmente estoy prohibido en varias radios por un hecho simple: porque soy del Frente Amplio. En fin, un empresario que me contrate sabe que no puede contar con que se publique mi foto en un diario a menos que pague doble tarifa, y colocado en un mal lugar, etc...., aparte de que en los editoriales de algunos diarios se ocupan de mí diciendo que soy millonario,

—¿Y eres millonario?

—No, por cierto. Millonario en deudas, en todo caso. O en cariño.

—¿Tú vives de la música?

—Bueno, voy a menudo a Argentina, donde me pagan bien y tengo buen cartel. En Uruguay he podido cantar últimamente unas tres veces en cierto lugar nocturno, he ido al Perú, qué sé yo... Aparte de eso tengo los derechos de autor, las ventas de mis discos, que no es mucho, pero ayuda.

—¿Cómo definirías tú la canción que interpretas?

—Bueno, mis canciones son de verdad. Yo canto por vocación y toda canción que canto, al menos en su inicio, la he sentido profundamente, sea una canción de amor o una canción rebelde. Son canciones "de verdad", no sabría definirlas de otro modo...

—¿A quiénes reconocerías tú como influencias en tu vida artística? ¿Hay cantantes que han influido sobre ti?

—¿Cantantes? Eh... te diría..., bueno, te puedo nombrar a Jussi Bjoerling, a Yupanqui, a Gardel y hasta te puedo nombrar a un "decidor" como Eustaquio Sosa.

—¿Por qué mencionas a Bjoerling?

—Porque es una maravillosa voz, de una gran ternura.

—¿Tú has estudiado canto?

—No, jamás. Una vez quise tomar clases y al día siguiente no podía ni hablar. Más que cantantes influyen en mí otras cosas: la música del siglo XVIII, la gran literatura, no sé..., te diría que me han influido tanto el Salambó de Flaubert como los poemas de Verlaine. Pero así mismo también intervienen el canillita que pasa por tu casa cada mañana, el millonario que te invita a un whisky en su casa, es decir, por la canción pasan todas las experiencias individuales. Un artista suele ser como..., como un pararrayos, un intermediario desinteresado, en el buen sentido del término,

—¿A tu juicio, cuáles son los puntos más altos de la canción popular en América Latina?

—En primerísimo lugar MERCEDES SOSA... Después... Atahualpa... En fin... Ahí están Chico Buarque, entre los compositores... Soledad Bravo...

—¿Tú naciste en Montevideo...?

Sí, en Montevideo... Yo comencé a cantar profesionalmente en 1961, en Lima. En la TV. Yo estaba trabajando allá como periodista, había sido locutor, a veces cantaba, pero por cantar, como quien dice... Un amigo me convenció un día de hacerlo en el Canal 13 de Lima, y recuerdo que canté dos canciones. Me fue bien. Cuando regresé

a Montevideo grabé un disco y gustó muchísimo, tuve suerte. Ahora, en cuanto a mi compromiso político..., bueno, en mi primer disco ya había una canción de contenido rebelde, anarquizante. Entonces yo no tenía una definición política, el pueblo tampoco se había dado todavía la organización política correspondiente en esa época y yo, como parte del pueblo, como individualidad, no había accedido entonces al grado de madurez de hoy, en que me siento militante y creo ser útil como cantante. Todo el resto de mi trayectoria artística responde a ese instinto primordial, a mi extracción de clase.

—¿Qué similitudes estableces tú entre el movimiento popular uruguayo y el nuestro?

—Bueno, hay muchas semejanzas, pero en el orden político la diferencia consiste en que en Chile gobierna el pueblo, en Uruguay todavía no. No obstante el Gobierno actual tiene que tener en cuenta a ese pueblo, al Frente Amplio, porque somos nosotros los que en todo momento estamos en la calle. Hay una organización política popular. Se da además un caso único, tal vez, que es la alianza de las izquierdas marxistas con las izquierdas cristianas, sin discrepancias de fondo.

"Ustedes han llegado al Gobierno, en cambio, aunque no detenten todavía el poder político.

—Generalmente quienes no conocen bien el proceso uruguayo tienden a identificarte a ti, como a Viglietti y otros cantantes, con el movimiento tupamaro.

—Bueno, eso es natural, toda vez que los tupamaros son o representan la rebelión, tal vez no la revolución. Entonces es natural que haya esta identificación. Tú sabes que el movimiento tupamaro resultó finalmente copado y que la gran mayoría de sus militantes y su organización armada está en estos momentos... encauzada..., no sé si me explico... Yo no he cantado al movimiento tupamaro. Durante todo un largo período quizá me identifiqué con el movimiento. Tal vez no sabía en determinados momentos si debía cantar o tomar el fusil. Pero como cantante siempre tuve mucho cuidado de no cantar sino lo que fuera útil a la masa, al pueblo. Por cierto que debo decirte que nunca tuve contacto con los tupamaros, pero no tengo ningún reparo en manifestarte que sí contaron y cuentan con mi simpatía, en la medida en que un tupamaro es todavía un revolucionario, aunque pueda, a mi juicio, estar equivocado... Tengo una discrepancia fundamental con ellos en el aspecto político, como militante, como integrante de una organización como lo es el Frente Amplio...

—¿Qué papel le asignas a la canción en el proceso revolucionario?

—Yo no creo que una canción promueva una revolución. A lo sumo puede promover otra canción. La canción forma parte de la suma total de los trabajos del hombre. Y ésa es luz que alumbra el camino. Y el camino lo transita el pueblo. Yo soy parte del pueblo.

—O un obrero de la canción...

—Sí. La canción es un instrumento. Pero más que todo eso, es un hecho estético.

—Finalmente, cuenta algo de tu vida personal. ¿Eres casado desde hace mucho tiempo?

—Sí. Cinco años...

—¿Niños?

—Uno y medio. UNA y medio. El medio espero que se llame Juan. Mi hija se llama Moriana.

—¿Qué esperas para ella?

—Que sea una mujer de su pueblo. Por ahora, dice que no se va a casar conmigo si yo no me porto bien. Tiene tres años. Y supongo que eso que me dice significa mucho.

¡Lo mejor de la canción popular en América Latina!: "En primerísimo lugar MERCEDES SOSA".